

MUNIBE (Antropología-Arkeología)	Nº 43	43-55	SAN SEBASTIAN	1992	ISSN1132-2217
---	-------	-------	---------------	------	---------------

Acceptado: 30-VIII-91

La primera industria del oro en el País Vasco y La Rioja

The first gold industry in the Basque Country and La Rioja

PALABRAS CLAVE: Megalitos. Oro, Campaniforme, Euskadi, La Rioja
KEY WORDS Megalithic, Gold, Bell Beaker, Basque Country, La Rioja.

Alfonso ALDAY RUIZ *

RESUMEN

El estudio de los primeros objetos elaborados en oro del País Vasco y La Rioja constituye el núcleo de este trabajo, que se articula atendiendo a su descripción formal, la discusión sobre el posible lugar de origen o procedencia de los mismos y su cronología.

SUMMARY

The main purpose of this paper is the study of the first items from the Basque Country and La Rioja made of gold. The study explores in the formal description of the items, its origins and chronology.

LABURPENA

Euskalherri eta Errioxako urrezko aurreneko gauzakien azterketa da lan honen muina. Bertan heuren formaren deskribzioa egiten da, eta ustezko sorrerak edo jatorria eta kronologia baieztatzen dira.

Entre los ajuares de varios monumentos megalíticos vascos y riojanos se han localizado recientemente una serie de pequeños objetos sobre oro que junto a otros dos ya conocidos con anterioridad, a pesar de su irrelevancia porcentual en la cultura material del momento, aportan una interesante información adicional al mundo del dolmenismo. Estamos hablando de los primeros oros prehistóricos conocidos en esta demarcación geográfica, todos en contextos megalíticos.

Los adornos, pues dentro de esta categoría tienen cabida todos los utensilios que analizaremos aquí, se incluyen dentro de dos grupos tipológicos diferentes, según forma y función (1):

a) elementos sobre soporte elaborado con sistema de suspensión indirecto —necesita de un elemento intermedio para su sujeción— mediante orificio desarrollado por recubrimiento, piezas que genéricamente llamaremos, en este artículo, **APLIQUES**, si bien el término no es el más apropiado para todas ellas.

b) elementos sobre soporte elaborado con sistema de suspensión directo —no necesita de un elemento intermedio para su sujeción— que se confecciona mediante una lámina, de sección aplanada las más de las veces, que no tiende a cubrirse o solaparse sino a formar espirales más o menos amplias (anillos o brazaletes).

APLIQUES

Estos objetos son, en nuestro ámbito territorial, poco numerosos y no ofrecen significativas variedades morfológicas, salvo la existencia o no de pequeñas perforaciones e incisiones decorativas, por lo que no creemos necesario establecer una división formal, ya que los dos únicos grupos que pueden analizarse se distinguen entre sí por la base material:

(1) Los conceptos que definen dichos grupos tipológicos, tales como sistema de suspensión indirecto, directo u orificio por recubrimiento han sido desarrollados en la ordenación tipológica que sobre los elementos de adorno hemos propuesto en nuestra tesis doctoral (ALDAY 1990-inédita). A este respecto puede consultarse la obra de C. PEREZ ARRONDO y C. LOPEZ DE CALLE (1986a), más accesible que la nuestra, de la que nosotros hemos tomado varias ideas.

— Sobre oro

— Sobre cobre

Las piezas sobre oro que vamos a estudiar en este apartado son tanto verdaderos adornos con abertura por recubrimiento (o cuentas) como los denominados apliques, descritos como delgadas láminas de metal con sus laterales abatidos, sin llegar a configurar un orificio central, portando, a menudo, pequeñas perforaciones dispuestas asimétricamente en sus paredes. La interpretación funcional más común que sobre estos objetos se hace es su uso en la ornamentación de vestidos o complementos (cinturones, piezas de cuero...): la lámina áurea sería doblada en sus extremos recubriendo, total o parcialmente, la pieza a adorar. En los casos en que estas plaquitas lleven perforaciones se haría pasar un fino hilo entre ellas para reforzar y asegurar la sujeción (ELUERE 1977, 394 y 395).

No estamos frente a una metalurgia *sensu stricto*, sino más bien se trata de orfebrería, ya que la labor realizada es el simple batido o martilleo del mineral en frío o recalentado, desarrollándose formas muy simples, condicionadas por la naturaleza del propio mineral, y careciendo las piezas de cualquier tipo de soldadura. Este trabajo fue ya iniciado en las últimas etapas del Neolítico, y, referido al oro, se difundió en paralelo con la cerámica campaniforme (HERNANDO 1983, 85). Su incorporación progresiva al bagaje material de los pueblos no supondrá una importante revolución en las formas de vida ya que no sustituirán a las tradicionales piezas de uso más cotidiano (HERNANDO 1989, 38), siendo, en todas sus variedades, elementos de adorno sin una función utilitaria determinada más allá de la propiamente simbólica y ornamental inherente a este conjunto. Elementos cuyo impulso difusionista radicará, esencialmente, en la necesidad o el gusto de diferenciarse y/o comunicar, y que en todo caso supondrá la aparición de artesanos especialistas, capaces de detectar fuentes de aprovechamiento mineral, adoptar las técnicas necesarias para explotarlo y transformar el metal en objetos de lujo que formarían parte de un intrincado entramado comercial (2). todo lo cual, junto al significado que de por sí posee el fenómeno megalítico, nos habla de un contexto social desarrollado.

Son tres los yacimientos de nuestro entorno, siempre monumentos megalíticos lo que ya de por sí constituye un hecho diferenciador frente a otros sistemas de enterramientos contemporáneos, que presentan cuentas o apliques laminares en oro, sumando un total de 12 efectivos.

(2) Sólo la existencia de un artesanado especializado es capaz de producir los más de tres mil objetos sobre oro localizados en la necrópolis Neo-Eneolítica de Varna (IVANOV, 1989).

Trikuaizti I (Beasain, Gipuzkoa): Este dolmen entregó dos cuentas laminares de oro batido. La primera de ellas (Fig. 1, n.º 20) fue desenrollada accidentalmente tras su localización en el cráter del dolmen, careciéndose de su descripción exacta. Actualmente se conserva en forma de lámina en la que son perceptibles, en una de sus caras, dos finas incisiones longitudinales próximas y paralelas a los bordes mayores (3). Mide 1.55 cm. de longitud y 0.5 de anchura máxima, siendo su espesor de 0.15 mm. y su peso de 0.20 gramos. Esta pieza fue analizada en el I.C.R.O.A. de Madrid que ha remitido los siguientes datos (4) (composición porcentual):

N.º Inventario	Fe	Ni	Cu	Ag	Sb	Sn	Au
AA1364	0,01	0,29	ud	20,18	Tr	Tr	79,06

Se clasifica su base como material oro nativo.

El objeto representado en la figura 1 número 19 sí se conserva tal y como se recuperó en el yacimiento. El enrollamiento de la lámina ha originado una perforación interior de tendencia triangular. Su borde superior, según la orientación de nuestra figura, está decorado por cinco hoyuelos o remaches dispuestos en hilera a distancias regulares unos de otro. Mide 0.6 cm. de longitud, 0.4 de anchura, no alcanzando su espesor el medio milímetro, y pesa 0.25 gramos. El análisis metálico efectuado en el mismo laboratorio y en las mismas condiciones que la pieza anterior indicó la siguiente composición:

N.º Inventario	Fe	Ni	Cu	Ag	Sb	Sn	Au
AA1363	0,50	0,88	0,16	2,00	0,17	-	94,75

La cuenta está confeccionada sobre oro nativo de procedencia aluvial y con una muy baja presencia de plata, lo que permite su inclusión en los grupos S ó L de la clasificación elaborada por HARTMANN.

Del resto del ajuar debemos destacar la existencia de una industria lítica heterogénea (trapezios y triángulos de retoques abruptos), puntas de flecha (hasta siete) de tipos foliáceos y de pedúnculo y aletas todas con retoque plano y una industria cerámica en la que se reconstruye un perfil campaniforme con decoración puntillada en seis bandas delimitadas por impresiones de cuerda o puntillado, de fondo plano (por tanto del tipo Internacional Mixto —CZM—), y un recipiente liso probablemente ovoideo. La industria

(3) Lógicamente estas incisiones debieron recorrer a la cuenta en sentido transversal antes de ser desenrollada.

(4) Agradecemos a A. ARMENDARIZ y J. M. MUJICA la cesión de los resultados inéditos de los análisis metálicos de las piezas de Trikuaziti a publicar en la revista *Munibe*, así como la lectura de la Memoria que recoge los resultados de las cinco campañas de excavación.

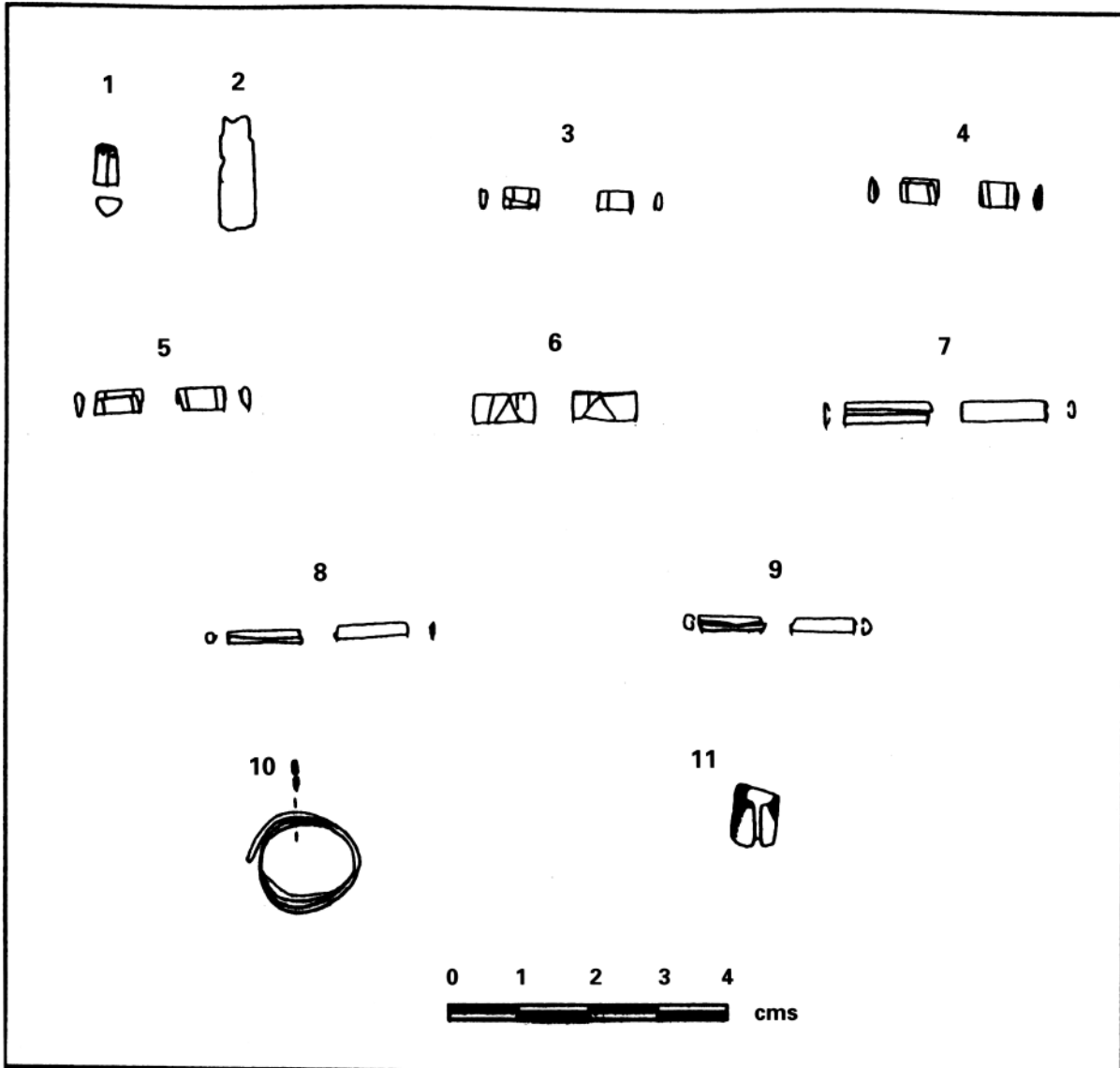


Fig. 1. 1 y 2 Trikuaizti; 3 a 9 Collado Palomero I (PEREZ ARRONDO & LOPEZ DE CALLE, 1986a); 10 Ausokoi (APELLANIZ, 1973); 11 Sakulo (MALUQUER DE MOTES, 1963)

del ornato se complementa con un repertorio interesante de cuentas de collar de diferente morfología en caliza, arenisca, esquisto o ambar según los modelos.

Sakulo (Isaba, Navarra) (5): El ejemplar de Sakulo es una laminilla enrollada cuyos extremos no llegan, por poco, a solaparse entre sí. A través de su representación gráfica le calculamos una longitud cercana al centímetro y una anchura de 0.5 cm. (Fig. 1 N° 9).

No es éste el único adorno interesante del depósito, conteniendo, además, una defensa de jabalí re-

cortada, pulida y perforada en la raíz a la manera de colgante, un botón de perforación en V de morfología prismática, y varias cuentas de collar, que se acompañan con puntas de flecha de pedúnculo y aletas en sílex y hueso, dos espléndidas puntas palmela y varios fragmentos cerámico lisos o con incisiones y unguilaciones decorativas.

Collado Palomero I (Viguera, La Rioja): La excavación de este dolmen ha suministrado hasta seis cuentas y tres apliques laminares sobre oro (6). Conocemos los datos morfológicos y dimensionales de

(5) Sepulcro excavado, entre 1961 y 1963, por J. MALUQUER DE MOTES (MALUQUER DE MOTES, 1963).

(6) PEREZ ARRONDO y LOPEZ DE CALLE 1988, 41. El monumento ha sido estudiado por C. PEREZ ARRONDO, quien lo excavó en 1982 y 1985. Los resultados pueden consultarse en PEREZ ARRONDO 1983a, 1983b, 1984 y 1986.

	Long.	Anch.	Esp.	Observaciones	Figura
Cuenta	6.4	4.0	0.3	Inc. paralelas a los bordes	Fig. 1 N°3
Cuenta	6.6	4.7	0.1	Inc. paralelas a los bordes	Fig. 1 N°4
Cuenta	8.5	4.3	0.3	Inc. paralelas a los bordes	Fig. 1 N°5
Apliche	12.2	5.0	0.1	Inc. paral. a los lados mayores	Fig. 1 N°6
Apliche	15.6	4.0	0.1		Fig. 1 N°7
Cuenta	13	3.5	0.3		Fig. 1 N°8
Apliche	11.5	3.9	0.3		Fig. 1 N°9

Tabla 1. Dimensiones de cuentas y apliques laminares de oro de Collado Palomero I.

la totalidad de los apliques y de cuatro cuentas, y tan sólo referencias de los elementos hallados en las excavaciones de 1986 y 1987. Sus medidas pueden consultarse en la tabla 1.

El depósito sepulcral de Collado Palomero I estaba absolutamente revuelto antes de su excavación, fruto de las continuas violaciones y remociones que ha sufrido, por lo que es imposible establecer una relación entre los adornos sobre oro y el resto de los materiales localizados. Apuntemos que en su interior convive una industria lítica compuesta de microlitos geométricos y puntas de flecha de pedúnculo y alas, junto a varios tipos cerámicos entre los que destacan los fragmentos con decoración campaniforme en diferentes variedades estilísticas: incisos (ciempozuelos), puntillado geométrico y puntillado internacional, así como elementos de la industria del metal: punzones (7).

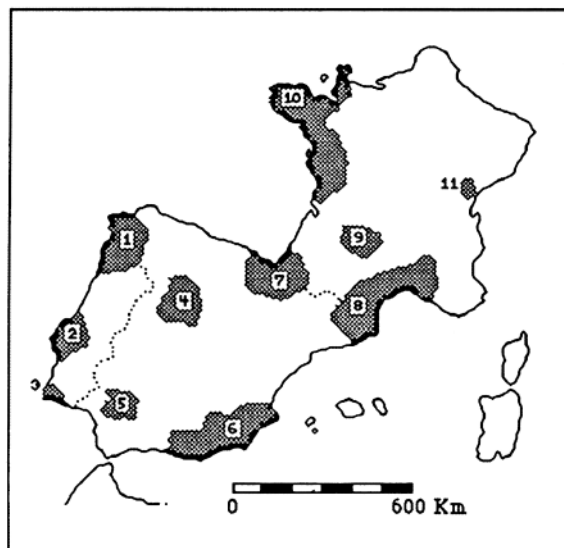
Además de las piezas pertenecientes a los tres megalitos ya referenciados habrá que tomar en consideración la reciente localización de una pequeña cuenta de oro (ARKEOIKUSKA 1987, 12) en el dolmen alavés de Los Llanos (Cripán) de la que no se conoce aún su descripción formal y que podría servir de nexo de unión entre las vascas y las de Collado Palomero I. A pesar de los escasos datos que del monumento se han publicado, queda clara la asociación de este elemento áureo con la cerámica campaniforme (sin especificación de la variedad de que se trata), industria lítica de composición no descrita, un brazalete de arquero y un anillo de cobre (8).

La procedencia de la posible inspiración o importación de los apliques áureos de nuestro territorio ha sido explicada de manera contrapuesta, prevaleciendo en la actualidad dos teorías divergentes cuya revisión constituye el núcleo principal de este trabajo, donde incluimos una propuesta alternativa:

- C. PEREZ ARRONDO y C. LOPEZ DE CALLE creen necesario buscar su origen en Portugal, muy posible-

(7) PEREZ ARRONDO 1986, 10 y 1987, 82; PEREZ ARRONDO y LOPEZ DE CALLE 1988, 40.

(8) ARKEOIKUSKA 1985, 1986, 1987. Carta arqueológica de alava



1. Galicia Occidental y Norte de Portugal
2. Estuario del Tajo
3. Algarve
4. Meseta Norte
5. Andalucía Occidental
6. Sureste peninsular
7. Pirineo Occidental y Alto Valle del Ebro
8. Pirineo Oriental y Languedoc
9. Lot y Aveyron
10. Fachada atlántica de Francia
11. Este de Francia

Mapa 1. A. Concentración de los primeros elementos sobre oro

mente en conexión meseteña, como producto secundario del establecimiento de vías dirigidas hacia el sudeste de Francia (9).

- A. ALDAY cree evidente que existe una clarísima relación entre la cuenta áurea de Sakulo con las varias concentradas en los megalitos catalanes (10).

Queda claro que estos adornos no tienen un peso específico en el conjunto de la industria del ornato, al menos desde un punto de vista cuantitativo, sin embargo merecen un estudio detenido puesto que reflejan las influencias recibidas en el País Vasco y La Rioja desde otros focos culturales, hasta el punto de que nos están comunicando la posible vía, o una de ellas, de llegada de los principios de la metalurgia. La necesidad de contrastar la totalidad de los datos que se ponen en juego en este análisis, nos ha

(9) PEREZ ARRONDO y LOPEZ DE CALLE 1986a, 138. Unas páginas más adelante (193), se insiste en esta vía de llegada por la existencia de relaciones entre la zona atlántica y el sureste francés. La misma idea queda reflejada en PEREZ ARRONDO 1987, 179.

(10) ALDAY 1987, 228. La referencia exclusiva que en la mencionada publicación se realiza sobre la pieza de Sakulo se debe a que entonces no se conocían ni las de Trikuaitzi ni las de Collado Palomero I. Esta misma idea queda reflejada también en la página 333.

obligado a confeccionar un mapa de dispersión de *los primeros oros trabajados* de la Península Ibérica y Francia (Mapa 1 A) (11).

Focos o regiones de dispersión de los primeros elementos sobre oro de la Península Ibérica y Francia:

1. Galicia Occidental y Norte de Portugal. Es un núcleo de gran importancia y dinamismo, formado por 19 yacimientos entre los que destacan los de Quinta de Agua Branca y Caldas de Reyes (Pontevedra) por su carácter de *tesoro*, con diferentes variedades de torques, gargantillas, brazaletes y elementos de vajilla, además de contar con un espléndido y delicado peine votivo. En este foco se ha denunciado también la presencia de brazaletes (hasta en 11 yacimientos, ofreciendo una gran variedad de formas), pulseras, espirales, discos, una lúnula (Cabecera do Busto, Minho)...

2. Estuario del Tajo. Foco de fuerte concentración, despuntando entre sus 22 establecimientos las cuevas de Palmela (I y III), Ermegeira (con dos excepcionales pendientes) y Verelha do Ruivos. Los espirales son los elementos más frecuentes, seguidos de los brazaletes y las cuentas tubulares. A la cueva de Palmela III pertenece un aplique laminar que presenta ciertas semejanzas con los nuestros.

3. Sur de Portugal (Algarve). Tan sólo pertenecen a este foco el dolmen nº 4 de Alcalá —con una cinta de lengüetas terminales— dolmen nº 3 de Alcalá y Bensafrim, con sendas cintas simples y dolmen nº 11 de Alcalá con una placa con decoración geométrica. Su asociación al área del estuario del Tajo es evidente.

4. Meseta Norte. Se trata de los yacimientos sepulcrales de Aldeavieja de Tormes, Fuente Olmedo, Galisancho, Pago de la Peña, y Entretérminos, de los que proceden, como elementos destacables, varias cintas plegadas, un brazaletes con perforaciones en sus extremos y una cuenta tubular.

5. Andalucía Occidental. En sus siete yacimientos los más numerosos son las cuentas (anulares y tubulares), asemejándose las de La Cañada Honda de Gandull G (Sevilla) a las de Sakulo. No faltan aquí los torques, brazaletes y pendientes.

6. Sureste Peninsular. En él se ubican, por ejemplo, yacimientos tan conocidos como el Argar (Almería), la Cueva de los Murciélagos (Granada), Terlinques (Villena, Alicante) y La Loma de Velmonte (Almería). Las variedades tipológicas reseñadas se resumen en: brazaletes, diademas, cuentas (anulares y tubulares), espirales y pendientes.

7. Pirineo Occidental - Alto Valle del Ebro. A él pertenecen, evidentemente, todos los adornos aúreos que estamos estudiando en profundidad, y además los de Ausokoi, Gipuzkoa (adornos con sistema de suspensión directo), Villar del Campo, Soria (capsulita de recubrimiento —no es estrictamente Valle del Ebro, pero es éste el núcleo más cercano en el que debe englobarse) y los dólmenes de Hautes-Pyrénées de Pouy Mayou, Halliade, L 5 du Plateau du Ger y de Ithé 2, cuyo adorno se asemeja extraordinariamente a los nuestros.

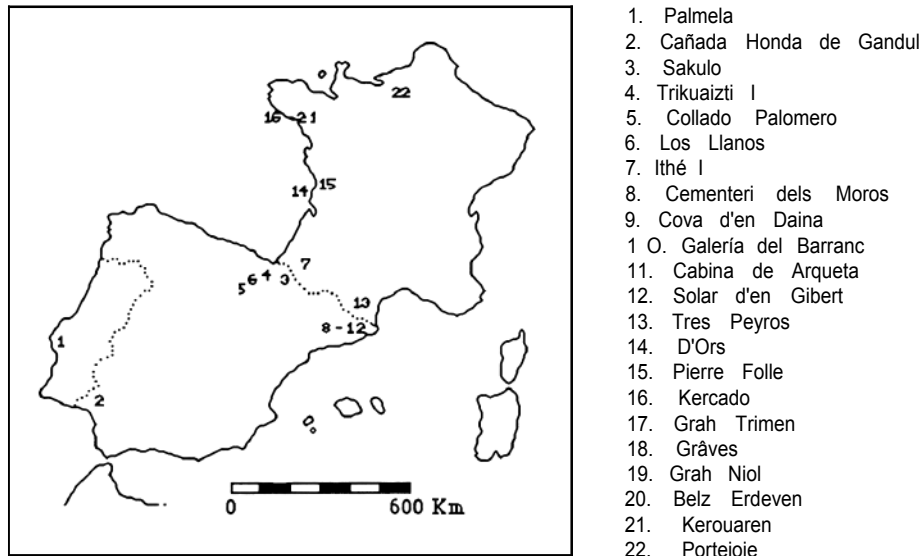
8. Pirineo Oriental - Languedoc. Es el segundo foco en importancia en cuanto a número de yacimientos —22— con representación de elementos en oro. Nos interesan especialmente los hallazgos de los dólmenes de la estación megalítica de Las Gabarras (Gerona): Cova d'en Daina, del Barranc, Cementeri dels Moros, Cabina de Arqueta y Solar d'en Gibert, así como el de Tres Peyros (Aude), por el hallazgo en todos ellos de apliques laminares. El resto de los adornos son fundamentalmente cuentas convexas, tubulares y en espiral.

9. Lot-Aveyron. En este foco se localizan dos dólmenes con anillos similares al de Ausokoi, Alvignac (Lot) y Causse de Gramat (Lot). Otros yacimientos interesantes son la cueva de Porters, con una cuenta tubular y la de Syngleyrac con 16 espirales.

10. Fachada atlántica francesa. En la fachada atlántica francesa se ubican 29 yacimientos con diferentes y variados elementos sobre este noble mineral. De este grupo hablaremos en profundidad más adelante por la existencia en los dólmenes de Kercardo, Belz-Erdeven, Kerouaren, Portejoie, Grève, Trimen y Pierre Folle de apliques laminares y cuentas. Aquí, además de los consabidos adornos tubulares y espirales, están presentes un nutrido número de joyas: lúnulas, gargantillas, torques, diademas y agujas. Sobresalen, sin duda alguna, los hallazgos de Ploumillau: una cuchara y un vaso que revelan una fina y preciosista ejecución.

11. Este de Francia. Son dos únicos yacimientos los que conforman este grupo: La Chapelle —sur— Furieuse, con una espiral y Ladois —les— Serigny con una espiral sujeta a un alfiler de casi 15 cm. de longitud. En esta misma región se ha constatado la presencia de afloramientos auríferos de donde, muy probablemente, se extrajera el material para la confección de las piezas de este foco.

(11) Estos "primeros oros" (parafraseando el título de la obra Ch. ELUERE) tienen una pervivencia cronológica que abarca desde finales del Neolítico al Bronce Antiguo. Relacionamos a continuación las obras de referencia que hemos consultado para la configuración del mencionado mapa: BERDICHWESKY 1964; BOUZA 1941; CARRASCO *et alii* 1979; CASTILLO 1962; CLOTTES 1977; COLLANTES DE TERAN 1969; CONSTANTINI 1968; DELIBES y SANTONJA 1986; ELUERE 1977 y 1982; ESTEVA 1964, 1965, 1970 y 1979a y b; FABRE 1952; HELGOUACH 1984; HERNANDO 1983 y 1989; JORDA 1972-1973; JOUSSAUME 1976a y 1976b; LEISNER 1965; LEISNER y LEISNER 1943; MORAN 1930, RIGAUD 1982 y 1984; ROUSSOT LARROQUE 1987, TARRUS *et alii* 1983; TREINEN 1970; ZBYSEWSKY *et alii* 1981.



Mapa 1. B. Yacimientos con cuentas y apliques laminares sobre oro.

Los once territorios que hemos diseñado tienen un carácter provisional, y los nuevos hallazgos que sin duda se producirán, dibujarán con mayor exactitud sus fronteras. Por otra parte no hay que olvidar que ciertos vacíos regionales pueden no ser reflejo de una situación cultural real, sino de la desigual intensidad de los trabajos arqueológicos llevados a cabo (12). Aceptando, en sus líneas generales al menos, el panorama descrito veamos a continuación los yacimientos con cuentas de orificio por recubrimiento y apliques laminares similares a los recuperados entre nuestros megalitos (Mapa 1 B).

1. Cueva III DE PALMELA (Estuario del Tajo). Pertenece a esta cueva una placa rectangular de 1.4 por 1.2 cm., con pequeñas perforaciones en sus extremos (Fig. 2 N° 15). Se asocia a una cuenta tubular en este mismo material, idéntica a la encontrada en la cueva I de Palmela. Su adscripción a un momento campaniforme es segura —tipo Ciempozuelos, botón de perforación en V, puntas de pedúnculo y aletas— (BERDICHEWSKY, 1964).

2. Yacimiento de la CAÑADA HONDA DE GANDUL G (Sevilla) (Andalucía Occidental). Se localizaron tres láminas de oro enrolladas entre sí, clasificadas por A. HERNANDO, junto al objeto de Sakulo, entre las cuentas tubulares (HERNANDO 1986, 128-130) (Fig. 2 N° 16 a 18). No se han descrito sus medidas, y las representaciones gráficas que existen carecen, en todos los casos, de escala (13). Su inclusión en el

complejo campaniforme está fuera de toda duda (BERDICHEWSKY 1964, 174).

3. ITHE I (Pirineo Occidental). Es el megalito más cercano geográficamente a los nuestros, con una cuenta en oro similar a las que estudiamos (Fig. 2 N° 40). El resto del ajuar queda completado por botones hemisféricos de perforación en V, punzones metálicos y cerámica campaniforme con alternancia de bandas lisas et de bandas finement hachurées obliquement (RIGAUD 1982, 436).

4. CEMENTERI DELS MOROS (Pirineo Oriental). Este megalito entregó hasta tres apliques laminares de diferentes dimensiones, dos de ellas superan el centímetro de longitud y el restante es inferior al medio centímetro (Fig. 2 N° 1 a 3). El hallazgo de puntas de flecha líticas de retoque plano junto a numerosos botones prismáticos de perforación en V, varios centenares de cuentas de collar, un punzón metálico y cerámica campaniforme con decoración puntillada en bandas limitadas por impresión de cuerdas es lo más significativo del depósito (ESTEVA 1970 y 1979b).

5. COVA D'EN DAINA (Pirineo Oriental). La cuenta áurea del dolmen de Cova d'en Daina se aproxima bastante al ejemplar de Trikuaitzi I, a pesar de carecer de decoración (Fig. 2 N° 4). Como en el caso anterior están presentes las puntas de flecha en sílex, los punzones metálicos y la cerámica campaniforme (ESTEVA 1979, 86).

6. GALERIA DEL BARRANC (Pirineo Oriental). Un pequeño aplique laminar perforado de 0.4 cm. de longitud y 0.2 de anchura fue localizado en este megalito (Fig. 2 N° 5), en asociación con la cerámica campaniforme de decoración puntillada y un punzón metálico.

(12) El diseño de los diferentes focos de concentración se ha formalizado a través de los datos disponibles en las publicaciones aparecidas hasta 1990; nuevos hallazgos pueden añadir o modificar la fisionomía de los mapas adjuntos, pero, con menos probabilidades, su concepción general.

(13) Por su aspecto parecen de mayores dimensiones que las vasco-riojanas y el índice longitud/anchura diferente.

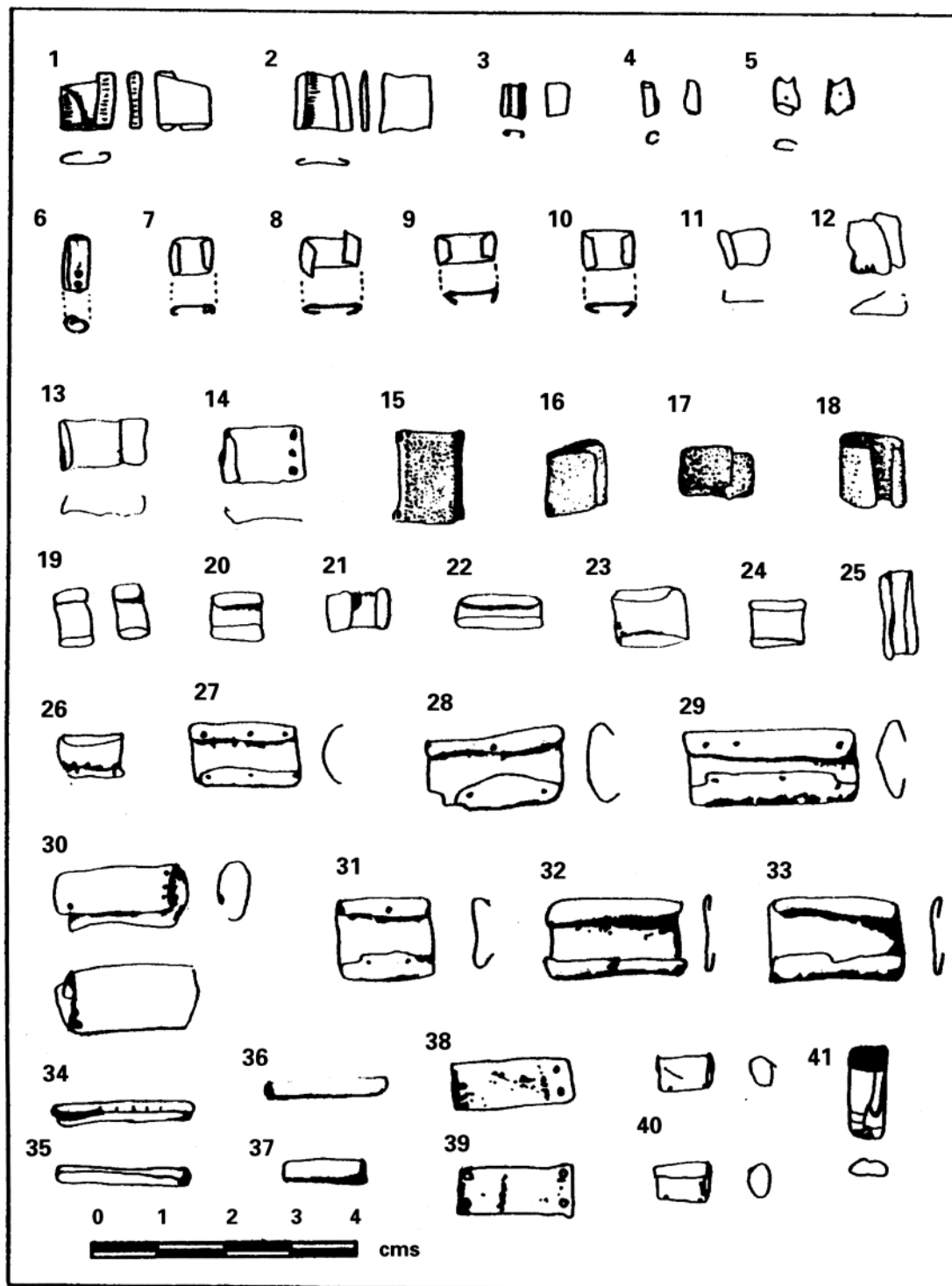


Fig. 2. Apliques laminares europeos: Cementeri dels Moros (1 a 3); Cañada Honda de Gandul G (16 a 18); Grah Trimen (32 y 33); Cova d'en Daina (4); Kercardo (19); D'ors (34); Galeria del Barranc (5); Beiz-Erdeven (20 a 22); Grah Niol (35); Solar d'en Gibert (6 a 10); Kerouaren (23 a 25); Pierre Folle (36 a 39); Tres Peyros (11 a 14); Portejoie (26 y 27); Ithé I (40); Cueva III de Palmela (15); Grâves (28 a 31).

7. CABINA ARQUETA (Pirineo Oriental). Se desconoce el número exacto y la morfología de estas cuentas de oro, pero su similitud al resto de los adornos gerundences es muy probable. A pesar de carecer de un inventario de los hallazgos del monumento se sabe de la presencia de la cerámica campaniforme (ESTEVA 1979 a, 85 y 86).

8. SOLAR D'EN GIBERT (Pirineo Oriental). Es éste el megalito catalán que ha suministrado un mayor número de evidencias sobre oro, hasta un total de cinco repartidas a lo largo del corredor (Fig. 2 Nº 6 a 10) (ESTEVA 1970). Cuatro de ellas son apliques laminares sin perforar, de dimensiones similares (alrededor del centímetro de longitud y el medio centímetro

de anchura), siendo el otro elemento una verdadera cuenta con orificio de suspensión por recubrimiento y perforaciones que recuerdan mucho a la pieza de Trikuaitzi I. Del resto de las ofrendas sólo cabe resaltar la cerámica campaniforme en sus variedades Ciempozuelos y Pirenaica (TARRUS *et alii*, 1983).

9. TRES PEYROS. Este dolmen, ubicado en el departamento francés de Aude, guarda estrechas relaciones con los catalanes, y en él se hallaron cuatro apliques laminares muy semejantes a los ya descritos. Uno de ellos presenta una fila de tres perforaciones marginales (Fig. 2 N° 11 a 14). Se incluyen puntas de flecha de pedúnculo y aletas y cerámica campaniforme de estilo inciso.

10. D'ORS (Fachada atlántica francesa). La plaquita enrollada localizada en el dolmen d'Ors (Isle d'Oleron) es similar a algunas de las halladas en el dolmen de Collado Palomero I (Fig. 2 N° 34). En su ajuar no falta la cerámica campaniforme, ni las puntas de flecha en sílex.

11. PIERRE FOLLE (Fachada atlántica francesa). Dolmen vecino del anterior, ha suministrado un ajuar interesante en el que se incluyen: 222 elementos de sílex entre los que destacan los microlitos geométricos y las puntas de flecha de pedúnculo y aletas; cerámica campaniforme con decoración puntillada; botones de perforación en V de diferentes morfologías, algunos con decoración por puntillado; cuentas segmentadas y varias láminas de oro enrolladas y no (Fig. 2 N° 36 a 39).

12. KERCADO (Fachada atlántica francesa). Tan sólo una plaquita de oro con los lados abatidos se ha localizado en la excavación de este megalito (Fig. 2 N° 19). Junto a él se sabe de la existencia de cerámica campaniforme y puntas de flecha sobre material lítico.

13. GRAH TRIMEN (Fachada atlántica francesa). Este megalito, excavado en 1878, pertenece, como el anterior, al municipio de Carnac. De entre lo exhumado queremos destacar los dos apliques de importantes dimensiones, 2 cm. de largo y 1 de ancho (Fig. 2 N° 32 y 33), la cerámica campaniforme con decoración de punzón y las puntas de flecha sobre sílex.

14. GRAVES (Fachada atlántica francesa). Sus cuatro apliques poseen unas dimensiones similares a los de Grah Trimen, y a pesar de ser mayores que nuestras piezas, morfológicamente son similares (Fig. 2 N° 28 a 31). La cerámica campaniforme del yacimiento, decorada en un caso con cuerdas, y el otro por impresiones de uñas, se complementa con las puntas de flecha de retoque plano y un punzón metálico romboidal.

15. GRAH NIOL (Fachada atlántica francesa). La antigua excavación practicada en este dolmen en 1895 por GAILLARD es causa de que no se conozcan

con exactitud todos sus materiales. Nos interesa la presencia de cuentas áureas similares a las del Collado Palomero I (Fig. 2 N° 35) al menos una de ellas con líneas incisas por motivo decorativo (ELUERE 1977, Fig. 4, N° 4), así como cerámica campaniforme (cordado y mixto), una âlene, y puntas de flecha líticas.

16. BELZ-ERDEVEN (Fachada atlántica francesa). Se desconoce el paradero y composición del ajuar de este megalito de Morbihan, a excepción de los apliques laminares representados en las Fig. 2 N° 20 a 22, uno de ellos decorado con líneas incisas.

17. KEROUAREN (Fachada atlántica francesa). Sus tres apliques laminares son parecidos a los de Belz Erdeven (Fig. 2 N° 23 a 25), no siendo éstos los únicos elementos sobre oro del depósito, pues se cuenta, además, con una perla helicoidal. Otros objetos a destacar son la cerámica campaniforme de estilo marítimo y un brazalete de arquero en esquisto. Dos de estos apliques han sido analizados resultando tener una composición idéntica (Ag 5, Cu 0.02, Sn 0.002) (ELEURE 1982, 200), clasificable en el grupo B de HARTMANN.

18. PORTEJOI (Fachada atlántica francesa). Los dos adornos de esta fosa sepulcral (Fig. 2 N° 26 y 27) son los últimos paralelos que hemos podido rastrear a través de una bibliografía específica. Junto a ellos se depositaron puntas de flecha en sílex, con y sin pedúnculo y aletas, un brazalete perforado en esquisto y fragmentos cerámicos de la cultura Seine-Oise-Marne y campaniforme.

La ausencia de representaciones gráficas de ciertos objetos sobre oro impide conocer su morfología exacta, aunque a través de las descripciones podría suponerse su paralelo con las piezas que nos interesan a nosotros. Son los casos de los dólmenes de Pornic (Loire Atlantique) en el que la excavación practicada en 1891 por PITRE DE LISLE puso al descubierto nueve cuentas tubulares en un ambiente campaniforme (ELUERE 1977, 393 y 1982, 266); de los megalitos de Lanester-en-Babe, La Trinité-sur-Mer y Kérusan (conocido también como Saint-Jean-Brévelay), todos de Morbihan, habiendo aparecido en el último de ellos una lámina con dos orificios y decoración por incisiones; y del campo tumular de Boal (Asturias) de donde procede una laminita de oro de la que no poseemos más datos (JORDA *et alii* 1972-1973, 266). G. DELIBES y M. SANTOJA ponen en relación ciertos objetos áureos del dolmen de la Veguilla con las cuentas de la de Collado Palomero I y Sakulo (DELIBES & SANTOJA 1986, 117) —obviamente también con las de Trikuaitzi— pero el no disponer de una representación gráfica de las mismas nos impide valorar dicha afirmación que suponemos acertada. A este monumen-

to pertenecen también un espléndido torque de paletas, cerámica campaniforme, en sus variedades incisas e internacional y una punta de palmela.

C. PEREZ ARRONDO y C. LOPEZ DE LA CALLE (PEREZ ARRONDO & LOPEZ DE LA CALLE 1986a, 137) buscan paralelos a nuestros apliques laminares y cuentas en diversos yacimientos de la Península Ibérica, a partir de los cuales proponen su conexión meseteña. A saber: cuentas de Palmela I y Ermegeira, asimilación que se nos antoja problemática al ser los ejemplares portugueses cuentas bicónicas mucho más elaboradas que nuestros apliques (14), una lámina enrollada de la Loma de Belmonte I (Majorcas, Almería), cuyo parangón con los ejemplares vascos y riojanos es realmente inexistente (15). y con más reservas los apliques de Almizaraque, Fonels y Alcalar IV que creemos, tras comprobar sus representaciones gráficas, no pueden ser comparados con los que estudiamos.

En función de los paralelos que ellos proponen afirman que el foco de elementos áureos del Alto Valle del Ebro está fuertemente influenciado por el área portuguesa, no por medio de contactos directos, sino en conexión establecida a través de la Meseta, de donde proceden asimismo las puntas palmela de Sakulo. Esta tesis lleva implícita otros presupuestos tímidamente esbozados por los investigadores: teniendo en cuenta que no ven una dependencia de los apliques del sureste francés respecto a los bretones (PEREZ ARRONDO & LOPEZ DE LA CALLE 1986a, 138) y que las puntas de palmela de la primera región provienen de la Meseta, se infiere una relación desde Portugal al Mediterráneo francés en la que participan los apliques laminares (en este preciso sentido), siendo las halladas en el País Vasco jalones intermedios.

Queremos obligado formular ciertas matizaciones que vienen a distorsionar el esquema propuesto por C. PEREZ ARRONDO y C. LOPEZ DE LA CALLE:

Sí existen un suficiente número de yacimientos, aproximadamente contemporáneos entre sí y culturalmente similares, con elementos en oro que podrían servir de intermediarios entre el núcleo bretón y el sureste francés: dólmenes de Alvignac (Lot), Causse de Gramat (Lot), Laboutorié (Tarn) y cuevas de Portes (Aude), Synglerac (Dordoña), Saint-Aubin-de-Caldelech (Dordoña) y Paulilhac (Gers). De confirmarse dicha conexión, no matizada aún con toda la exactitud deseada, no podría afirmarse como exclusiva la dependencia de los apliques del sureste francés con los de la costa portuguesa vía País Vasco.

La asociación Palmela —elementos de oro, no es tan inequívoca ni en el País Vasco ni en La Rioja, como se deduce de las afirmaciones de ambos prehistoriadores (PEREZ ARRONDO & LOPEZ DE LA CALLE 1986a, 138): sólo se conoce en Sakulo, pero no en Collado Palomero I, ni en Trikuaitzi I. Tampoco en Francia, donde se sabe de aproximadamente unos veinte ejemplares de puntas Palmelas (WATTE 1988, 10) concentradas, curiosamente en la orla bretona y Ariège-Ródano (16), existe esta combinación de manera evidente.

En esta dinámica difusionista tan típica del mundo campaniforme en la que se incluyen los objetos sobre oro deben entrar en juego otros valores, además de los ya expuestos, para dar un encuadre más justo al problema que nos atañe, como por ejemplo la cerámica campaniforme y los botones de perforación en V.

Una de las más interesantes asociaciones con las que se combinan las cuentas y apliques en oro las relaciona con la cerámica campaniforme de estilo decorativo puntillado, en combinación o no con impresiones de cuerdas: muestras de ellas las encontramos tanto en Cataluña (Cementeri dels Moros y Galería del Barranc), como en Vendée-Bretaña (dólmenes de Pierre Folle, Grah Niol..) estando presentes en Trikuaitzi I y Collado Palomero I (en este caso junto a vasijas con decoración incisa) lo que quizá nos esté dando pistas del origen probable de los adornos. La unión en Sakulo del oro con las puntas de palmela es significativa, pero hay que valorar, en este conjunto, la inexistencia, en un mismo yacimiento de nuestro territorio, del campaniforme tipo ciempozuelos y puntas de palmela, alejándose por ello de los yacimientos de la Meseta Norte donde es corriente encontrarse con esta combinación: (Mambrillas de Lara, Renieblas, Valle de Tabladilla, La Veguilla...) (BERDICHEWSKY 1964 y DELIBES 1977).

C. PEREZ ARRONDO y C. LOPEZ DE LA CALLE han minimizado, o al menos prefieren no mencionar, la combinación en Sakulo de los objetos sobre oro y un botón de perforación en V y morfología prismática, fenómeno que, y no casualmente, se repite en varios dólmenes catalanes: Cementeri dels Moros, Cova d'en Daina, Galería del Barranc (ESTEVA 1979, 86). Los botones-V hemisféricos decorados mediante impresiones de puntos se asocian en Francia con los apliques

(14) Pueden verse en HERNANDO 1983, Fig. 10 N° 10.

(15) Su aspecto formal quedaría definido como lámina enrollada a la manera de espiral. HERNANDO describe a la pieza como cuenta tubular (HERNANDO 1983, Fig. 13, N° 1).

(16) ALDAY 1988, 108. G. DELIBES es partidario de pensar que las puntas palmela del sureste francés son producto de una importación que desde la Península Ibérica, a través de los Pirineos Atlánticos, pasaría por Aquitania llegando a L'Ariège, y atravesaría el umbral de Naurouze, mientras que en dirección contraria llegarían elementos propios del Bronce Antiguo europeo (arandelas óseas, cuentas segmentadas) (DELIBES 1983, 156 y 160). Estamos completamente de acuerdo con el establecimiento de esta vía de intercambios materiales. a pesar de haber observado ciertas matizaciones cronológicas a las propuestas de G. DELIBES.

en oro (Ithé 2 y Pierre Folle), y ambos elementos los encontramos en el País Vasco. Retomaremos posteriormente esta cuestión, pues puede darnos pistas sobre la dirección y la calidad de los intercambios materiales que estamos discutiendo.

Sabemos que las asociaciones que se observan en ciertos yacimientos cuya utilización en el tiempo se supone dilatada, caso de los monumentos megalíticos, deben cotejarse con cautela y prudencia (17). Respecto a este punto, en cierta ocasión, y al valorar los distintos elementos del complejo *campaniforme del País Vasco*, nos cuestionábamos si lo *campaniforme* como tal existe de manera absoluta, fuera del área riojana o tierras más meridionales, en el País Vasco (ALDAY 1988, 113). No se trata de negar la existencia de lo campaniforme en esta región, pero sí de preguntarnos por su *status* real tal y como ha sido concebido frecuentemente. Dado el escaso número de ocasiones en los que los elementos de la *cultura campaniforme* coinciden entre sí entre las tres provincias vascongadas, y originen un *optimun*, es factible pensar en la llegada sucesiva, y a la vez constante y cruzada, en un período de tiempo no determinado, de diversos objetos del bagaje campaniforme pero no en su forma tradicional (cazuela, cuenco, vaso, botón-V, oro y objetos metálicos) sino aisladamente o en pequeñas asociaciones. Por ello ciertas coincidencias podrían interpretarse como hechos circunstanciales por lo que basar en ellas hipótesis de trabajo suponen asumir ciertas dosis de riesgo.

Hay otro punto de advertencia que queremos señalar. En la introducción a este artículo hemos comentado que, en estos primeros momentos, el trabajo sobre oro no puede considerarse como verdadera metalurgia *sensu stricto*, sino que se trata de rudimentarios trabajos de martilleo que elaboran formas muy simples. Teniendo en cuenta esta premisa, y observando los distintos focos de posibles explotaciones auríferas (ELUERE 1977, Fig. 14, Mapa N° 1), se puede pensar en un origen sincrónico, bajo uno o varios impulsos, en distintas zonas europeas para estos apliques, por lo que no sería necesario empeñarnos en buscar una conexión entre todos ellos. Sin embargo, esta idea dejaría por explicar las claras similitudes formales y dimensionales de adornos muy

(17) El estudio del periodo que nos ocupa encuentra un, por el momento insalvable, handicap la falta de estratigrafías amplias, seguras, diferenciadas, bien excavadas y publicadas, razón por la que el partido que se saca a los voluminosos datos que poseemos es bastante escaso. De esta manera los ajuares dolménicos y de las cuevas sepulcrales, por su carácter acumulativo, no pueden evaluarse bajo los mismos criterios cronológicos precisos que los provenientes de los yacimientos bien caracterizados. y la sensación de revuelto que suele dominar en los enterramientos de inhumación colectiva es un gran escollo a la hora de ensayar la contextualización de los mismos. Con esta premisa es como debemos acercarnos a las líneas que siguen.

separados geográficamente o el hallazgo de los mismos en contextos paralelizables (18).

Atendiendo a los datos expuestos, y prestando atención a los ajuares asociados a estos elementos áureos (fundamentalmente cerámica campaniforme-puntillada y en menor número de ocasiones incisa-, botones de perforación en V —prismáticos y hemisféricos con impresiones de puntos— y palmelas) desechamos la idea de una dependencia directa de los ejemplares vascos-riojanos del foco portugués (donde son esporádicos los objetos de oro comparables a los nuestros) (19) para preferir una vía de distribución desde la península bretona con La Vendée como punta intermedia. S.L. HELGOUACH propone para los botones de perforación en V con decoración de puntillada, un camino que desde el Languedoc pasara por el Midi francés y llegara a la Aquitania para desde aquí ascender hasta Vendée (HELGOUACH 1984, 72). No sería improbable que esta vía fuera utilizada, en sentido inverso, por las cuentas y apliques laminares en oro, siendo nuestro territorio de estudio beneficiario de este comercio (conoce tanto botones de perforación en V decorados, como elementos sobre oro) al convertirse en distribuidor de las puntas de palmela que desde la Meseta suben hacia Francia (concentradas, y no casualmente, en los dos focos franceses con apliques laminares, si bien no siempre combinándose entre sí) (20).

Junto a estos intercambios, que se nos antojan evidentes, no hay que olvidar las relaciones directas que parecen claras, pero quizá no prioritarias como habíamos propuesto anteriormente, de manera evidentemente simplista (ALDAY 1987, 228), entre el Pirineo Occidental y Oriental, puesto que los adornos sobre láminas de oro se localizan en similares contextos: sepulcros dolménicos con cerámica campaniforme decorada por puntillado, y botones prismáticos de perforación en V. Faltaría entonces por describir cómo se articula este "comercio", si hacia el norte o hacia el sur de los pirineos —o por ambas vías.

(18) Referido al sencillo motivo decorativo de tipo puntillado, que dada su sencillez podría tener orígenes independientes, es para ROUSSOT-LARROQUE llamativa su cohesión sobre una vasta área de Europa Central, Islas Británicas, Países Bajos y Península Ibérica, con ciertas variedades regionales. Este motivo puntillado o inciso no está presente solamente en los botones semiesféricos de perforación en V a los que hemos aludido en el texto, sino también en ornamentos sobre oro —discos— o incluso en agujas de cabeza discoides uneticientes de Bohemia y Moravia (ROUSSOT-LARROQUE 1987, 43). Un concepto similar debería aplicarse a los elementos que ahora tratamos.

(19) No aceptamos una dependencia de unos objetos áureos sobre otros, pero sí en cambio, un cierto grado de relación, manifestado entre los hallazgos de La Veguilla y las piezas vasco-riojanas.

(20) Acabamos de comentar hace un momento que G. DELIBES propone esta misma vía para el tránsito, desde la Península Ibérica hasta el sureste francés, de las puntas de palmela (DELIBES 1983, 156).

Por cuanto se refiere a su posible cronología, a falta de fechaciones de carbono 14, o de su inclusión en estratigrafías coherentes, debemos fijarnos en los ajuares asociados, con el handicap que supone hacerlo en yacimientos de acumulación progresiva: tanto en Francia (ELUERE 1977, Fig. 13) como en el resto de la Península Ibérica (HERNANDO 1983, 134) su convivencia con el campaniforme es patente, y debe proponerse un marco cultural similar al de este fenómeno, posiblemente junto a su primer momento de expansión —campaniforme internacional—, sin aceptar para ellos las perduraciones que se admiten para ciertas variedades de campaniforme. Habrá que recordar que, en La Rioja el campaniforme puntillado está datado, en la fosa de La Atalayuela (Argoncillo) en 2170±70 BC (BM.2366), 2160±60 BC (BM.2367) y 2110±60 BC (BM.2365) en combinación con otros estilos campaniformes (BARANDIARAN 1978 y 1988), como ocurre en Collado Palomero I.

ESPIRALES

Tal y como hemos definido anteriormente a las espirales desde un punto de vista formal, hilo de metal que se enrolla sobre sí mismo sin llegar a unir los extremos, se originan tantos anillos como brazaletes, objetos diferenciados según sus dimensiones. La pieza que vamos a estudiar a continuación, única con estas características que usa el oro como materia prima, pertenece al monumento de Ausokoi y posee variantes en cobre y bronce.

Ausokoi (Aralar Occidental). Se trata de un pequeño anillo de oro de tendencia circular que casi completa dos vueltas sobre sí, hallado en el interior de la cámara. Mide 1.3 cm. de diámetro, siendo el espesor del hilo de 0.19 (Fig. 1 N° 9). El ajuar se completa con una abundante industria lítica en la que sobresalen dos puntas de flecha foliformes y una de pedúnculo y aletas; cerámica lisa con vasos ovoideos y troncocónicos y fragmentos de varios recipientes más, de imposible reconstrucción formal, además de una punta de flecha de pedúnculo y aletas en metal no analizado (APELLANIZ y ALTUNA, 1966).

Anillos similares al de Ausokoi, definidos bien como cuentas anulares, bien como pequeñas espirales, son conocidos tanto dentro como fuera de la Península Ibérica. Citaremos las piezas portuguesas de la cueva de Palmela I, San Pedro de Estoril, Barro y de Terlinques (Villena, Alicante) (HERNANDO 1984, 121). El hallado en el dolmen de La Mata I Casare (Asturias) es descrito como una lámina engrosada en el centro y unida por sus cortes longitudinales en tres tiras de perfil de media caña, fechado por C.14, en el 3600 antes de nuestra era (BLAS CORTINA 1983, Fig. 27 y 1984, 51). Interesante, por las asociaciones

que presenta, es el anillo del dolmen de Pech 1 (Alvignac, Lot) (CARRIERES y CLOTTEC 1970, 109-135), localizado junto a puntas de flecha de pedúnculo y aletas en sílex, cuentas segmentadas y un botón cónico de perforación en V con decoración puntillada (CLOTTEC 1977, 45).

Estos adornos se han contextualizado en ambientes del Neolítico Final o Calcolítico Antiguo (ELUERE 1982, 117), momento en el que sitúa Ch. ELUERE el adorno de Alvignac, al que, contrariamente, J. CLOTTEC cree del Calcolítico Final o Bronce Antiguo (CLOTTEC 1977, 340). De hecho la perduración de estos elementos durante el Bronce Antiguo no es negada por ningún investigador (ELUERE 1982, 143) (HERNANDO 1984, 116). A. HERNANDO piensa que el anillo de Ausokoi sería del Calcolítico Final o del Bronce Antiguo (HERNANDO 1984, 123). Para nosotros este segundo período cultural sería más adecuado por el tipo de material que le acompaña, esencialmente la punta metálica, y por tanto responder a un "impulso" diferente que el que origina los apliques laminares.

Los objetos que acabamos de presentar constituyen la primera industria del oro en el País Vasco y La Rioja, donde, probablemente, tendría cabida también el hallado en la reciente excavación de un megalito de Idiazabal (Gipuzkoa) (campaña 1990) (21). Una segunda *generación* quedaría representada, en Euskal-Herria, por las pulseras de oro y plata (dos) del nivel VI de Solacueva de Jócana (Alava) (Arkeoi-kuska 81-82, 1983), los imprecisos hallazgos que en el siglo XIX se hicieron en la Dehesa de San Bartolomé (Berrostegieta, Alava) constituidos por 2 brazaletes de oro de *veinte quilates el uno, y diez y nueve el otro* (22), y 6, más tardíos, los cuencos de Axtroki (BARANDIARAN 1973), conjunto que denota los avances en una ya verdadera metalurgia.

(21) Comunicación personal de J. A. MUJICA

(22) VELASCO 1870 y 1879. Los brazaletes, en principio descontextualizados de otros hallazgos, se deshicieron (VELASCO 1870, 5).

BIBLIOGRAFIA

ALDAY, A

1987 Los elementos de adorno personal y artes menores en los monumentos megalíticos del País Vasco Meridional. *Estudios de Arqueología Alavesa* 15, 103-353. Vitoria.

1998 Bases para un estudio del campaniforme del País Vasco. *Veleia* 5, 107-114. Vitoria.

APELLANIZ, J.M. & ALTUNA, J.

1966 Excavaciones en dólmenes de Guipúzcoa. *Munibe* 18. 167-184. San Sebastián.

ARKEOIKUSKA

- 1983 *Arkeoikuska* 81-82. Investigación Arqueológica. Gobierno Vasco. Vitoria.
- 1985 *Arkeoikuska* 84. Investigación Arqueológica. Gobierno Vasco. Vitoria.
- 1986 *Arkeoikuska* 85. Investigación Arqueológica. Gobierno Vasco. Vitoria.
- 1987 *Arkeoikuska* 86. Investigación Arqueológica. Gobierno Vasco. Vitoria.

BARANDIARAN, I.

- 1973 Los cuencos de Axtroki (Bolibar, Escoriaza, Guipúzcoa). *Noticiario Arqueológico Hispánico, Prehistoria* 2, 175-209. Madrid.
- 1978 La Atalayuela: fosa de inhumación colectiva del Eneolítico en el Ebro Medio. *Príncipe de Viana* 152-153, 381-422. Pamplona.
- 1988 Antecedentes prehistóricos de Euskal-Herria: Bases estratigráficas. *Segundo Congreso Mundial Vasco. Congreso de Historia* 1, 17-37. Vitoria.

BERDICHEWSKY, B.

- 1964 Los enterramientos en cuevas artificiales del Bronce I Hispánico. *Bibliotheca Praehistorica Hispana* VI. Madrid.

BLAS CORTINA, M.A.

- 1983 La prehistoria reciente en Asturias. *Estudios de Arqueología Asturiana* 1. Oviedo.

BOUZA REY, F.

- 1941 El tesoro prehistórico de Caldas de Reyes (Pontevedra). *Actas y Memorias de la Sociedad Española de Antropología* XVI. Madrid.

CARRASCO, J. ET ALII

- 1979 Avance al estudio de la covacha sepulcral eneolítica de La Presa (Loja, Granada). *Congreso Nacional de Arqueología 1977*, 161-172. Lugo.

CARRIERE, M. & CLOTTES, J.

- 1970 Le dolmen de Pech n° 1 à Alviçnac (Lot). Etude archéologique. *Gallia Préhistoire* XIII, 109-135.

CASTILLO, A. DEL

- 1962 La Balma des Ossos de Berga. *Congreso Nacional de Arqueología 1960*, 201-208. Barcelona.

CLOTTES, J.

- 1977 Inventaires mégalithiques de la France. V. Lot. *Supplément à Gallia Préhistoire*.

COLLANTES DE TERAN, F.

- 1969 El dolmen de Matarrubilla. *V Symposium de Prehistoria Peninsular*.

CONSTANTINI, G.

- 1968 Le Rodazien. *Bulletin de la Société Préhistorique Française* 65, fasc. 2, 575-590.

DELIBES, G.

- 1977 *El vaso campaniforme en la Península Ibérica*. Universidad de Valladolid. Valladolid.
- 1983 El País Vasco encrucijada cultural en el inicio del Bronce Antiguo. El siglo XVII a.C. *Varia* II, 131-146.

DELIBES, G. & SANTONJA, M.

- 1986 *El fenómeno megalítico en la provincia de Salamanca*. Diputación Foral de Salamanca, 225 pp. Salamanca.

ELUERE, CH.

- 1977 Les premiers ors en France. *Bulletin de la Société Préhistorique Française* 74, 390-410.
- 1982 Les ors préhistoriques. *L'Age du Bronze en France* 2, 287.

ESTEVA, L.

- 1964 Sepulcros megalíticos de Las Gabarras I. *Corpus de Sepulcros Megalíticos* 3, 1-34. 14 fichas.
- 1965 Sepulcros megalíticos de Las Gabarras II. *Corpus de Sepulcros Megalíticos* 4, 1-15. 14 fichas.
- 1970 Sepulcros megalíticos de Las Gabarras III. *Corpus de Sepulcros Megalíticos* 5, 1-21, 18 fichas.
- 1979 Sepulcros megalíticos del Alto Ampurdan. *Corpus de Sepulcros Megalíticos* 9, 1-12. 14 fichas.
- 1979b Sepulcros colectivos de Las Gabarras. Notas complementarias. *Cypsela* 2, 55-85.

FABRE, G

- 1952 *Les civilisations Protohistoriques de l'Aquitaine*. Ed. A.y J. Picard. Paris.

HERNANDO, A.

- 1983 La orfebrería durante el Calcolítico y el Bronce Antiguo en la Península Ibérica. *Trabajos de Prehistoria* 40, 85-138. Madrid.
- 1989 Inicios de la orfebrería en la Península Ibérica en el Oro en la España Preromana. *Revista de Arqueología*, 32-45. Madrid.

- IVANOV, I.
1989 Les objets métalliques de la Nécropole de Varna. *Bulletin de la Société Préhistorique française* 86, 1-3. Paris.
- JORDA, F. *ET ALII*
1972-73 Notas sobre los túmulos de Campiello (Tineo) y su edad post dolménica. *Zephyrus* 22-24, 131-152. Salamanca.
- JOUSSAUME, R.
1976a Le dolmen angevin de la Pierre Folle a Thiré (Vendée). *Gallia Préhistoire* 19, 1-37.
197613 Le mégalithique de la Pierre Virante à Xanton Chassenon (Vendée). Etude archéologique. *L'Anthropologie* 81, 5-62. Paris.
- LEISNER, G.
1965 Die Megalithgraber der Iberischen Halbinsel der Western. *Romisch Germanische Forschungen* 1.
- L'HELGOUACH, J.
1984 Le groupe campaniforme dans le Nord, le Centre et l'Ouest de la France. *L'Age du Cuivre européen. Civilisations à vases campaniformes*, 59-80.
- MALUQUER DE MOTES, J.
1963 *Notas sobre la cultura dolménica navarra*. Diputación Foral de Navarra.
- MORAN, C.
1930 Excavación en los dólmenes de Salamanca. *Memoria de la Junta Superior de Excavaciones Arqueológicas* 113, 55-59.
- PEREZ ARRONDO, C.
1983a La zona dolménica de Nalda (Rioja). Campaña de 1980. *XVI Congreso Nacional de Arqueología Murcia y Cartagena 1982*, 121-134. Zaragoza.
1983b La cultura megalítica de la margen derecha del Ebro. *Cuadernos de Investigación* 9, 51-63.
1987 El fenómeno megalítico en la margen derecha del Ebro: La Rioja. Estado de la cuestión y principales problemas. *El Megalitismo en la Península Ibérica*, 159-180.
- PEREZ ARRONDO, C. & LOPEZ DE CALLE, C.
1986a Aportaciones al estudio de las culturas eneolíticas en el Valle del Ebro. I. Elementos de adorno. *Historia* 3. 1-252.
- 1986b Aportaciones al estudio de las culturas eneolíticas en el Valle del Ebro. II. Orígenes de la Metalurgia. *Historia* 4, 1-248.
- 1988 Excavaciones en la zona megalítica de Viguera (La Rioja). Collado Palomero I. Campañas de 1986 y 1987 en Brocar. *Cuadernos de Investigación Histórica* 14, 31-52.
- RIGAUD, J.PH.
1980 Circumscription d'Aquitania. *Gallia Préhistoire* 23, 417-418. Paris.
1982 Circumscription d'Aquitania. *Gallia Préhistoire* 25, 435-436. Paris.
1984 Circumscription d'Aquitania. *Gallia Préhistoire* 27, 302-303. Paris.
- ROUSSOT-LARROQUE, J.
1987 Les relations Aquitaine - Iles Britanniques au Bronze Ancien Supplement a la Revue d'Archéologie de Picardie. *Les relations entre le continent et les Iles Britanniques*, 17-55.
- TARRUS, J. *ET ALII*
1983 El dolmen del Solar d'en Gibert. *Excavacions arqueologiques a Catalunya* 4, 28-45.
- TREINEN, F.
1970 Les poteries Campaniformes. Groupes et éléments culturels campaniforme. *Gallia Préhistoire* XIII, 263-332. Paris.
- VELASCO, L.
1870 *Discurso leído en la sesión inaugural del Ateneo de Vitoria en el curso de 1870 a 1871*. Vitoria.
1879 *Los euskaros en Alava, Guipúzcoa y Vizcaya*. Barcelona.
- WATTE, J.P.
1988 Une pointe de flèche en cuivre de tradition Palmela à Paris. *Bulletin de la Société Préhistorique Française* 85, 8-12. Paris.
- ZBYSZEWSKI, G. *ET ALII*
1981 As joias auríferas da gruta pré-histórica da Veredilha dos Ruivos (Vialonga, Portugal). *Zephyrus* 32-33, 113-119. Salamanca.